El malestar de la cultura pop

ANTONIO LOZANO

El suicidio a los 48 años del escritor, crítico musical y editor británico Mark Fisher (Reino Unido, 1968-2017) acallaba una de las voces más lúcidas en el análisis de la cultura de masas reciente, que entendió siempre como inseparable tanto del sujeto político como del estado clínico del individuo. Desde su blog *k-punk* demostró una percepción asombrosa para detectar en la música, la literatura y el cine del tránsito del siglo XX al XXI los síntomas del malestar social y las aflicciones íntimas, deteniéndose con especial ahínco en desvelar los mecanismos sutiles o invisibles por medio de los cuales los instrumentos del poder –con el capitalismo en primer término– moldeaban una realidad afín a sus objetivos e intereses. En sintonía con el filósofo esloveno Slavoj Zizek, aunque en un estilo mucho más accesible y no tan deudor de una teoría intelectual dura que no por ello dejaron de compartir (Marx, Freud...), reveló los planes (semi)ocultos del neoliberalismo interpretando nuestra oferta de ocio.

Los fantasmas de mi vida supone, por un lado, la extensión del certificado de defunción del futuro, la constatación de que estamos atrapados en un pernicioso bucle construido a base de nostalgia y soledad, y fijados a un paraíso ilusorio de bienestar y perfección. Y todo esto ilustrado por los discos de Adele como ejemplo de anacronismo camuflado; la tristeza hedonista y la melancolía detrás del hip-hop de Drake y Kanye West; el fin de la experiencia colectiva de la pista de baile por culpa de la actual tecnología comunicativa; la privatización de las emociones de la música (post)dance del siglo XXI, los enigmas prefabricados del inconsciente que riegan la película *Origen* de Christopher Nolan... Y todo esto sintetizado por una conclusión demoledora: "El *autotune* es en muchos sentidos el equivalente sonoro del retoque digital de las imágenes, y el (sobre)uso de las dos tecnologías (junto con el creciente predominio de la cirugía estética) resulta en un *look and feel* hiperbólicamente mejorado, más que obviamente artificial. Si hay una característica central de la cultura de consumo del siglo XXI, es el sentimiento de una normalidad digitalmente mejorada: una normalidad que es a la vez perversa y ultrabanal, de la que todos los defectos han sido borrados".

El 'voluntarismo mágico' es la ideología dominante impulsada por los expertos de los 'realities'

Pero el libro también es una invitación a repensar la depresión, extrayendo sus causas de lo personal para trasladarlas a la esfera política y cultural. "Lo que David Smail llama 'voluntarismo mágico' –la creencia de que está en poder de cada individuo la posibilidad de ser lo que quiera– es la ideología dominante y la religión no oficial de la sociedad capitalista contemporánea, impulsada por los expertos de los *realities* y los gurús corporativos así como también por los políticos".

Lo raro y lo espeluznante diserta sobre la verdadera naturaleza de estos conceptos que con tanta frecuencia estiramos para dar cabida a ideas y sensaciones muy distintas. Ejemplos: "Lo que tienen en común lo raro y lo espeluznante es una cierta preocupación por lo extraño. Lo extraño: no lo terrorífico". "Lo raro se constituye por una presencia –la presencia de lo que no encaja– (...) En cambio, lo espeluznante se constituye por una falta de ausencia o falta de presencia". Fisher ilustra particularidades y matices recurriendo a la sugerente interpretación de algunos trabajos de un extenso abanico de creadores –Lovecraft, Philip K. Dick, David Lynch, Escher, Daphne du Maurier, Christopher Priest, Margaret Atwood, Joan Lindsay, Tarkovski, Kubrick...– pero también a Stonehenge, la isla de Pascua o un grafiti callejero, y da medida de su talento el que fije definitivamente la idea de lo espeluznante en la mente del lector en tres soberbias líneas donde contrasta los viejos muelles de Londres con el puerto automatizado de Felixstowe.

"La desaparición, junto a la amnesia, es un claro caso de nada donde debería haber algo", apunta en un momento del libro. Mark Fisher, en cambio, puede haber desaparecido pero deja atrás un generador atómico de reflexiones y teorías con las que nos exhorta a combatir aquello que nos disminuye como sociedad e individuos. |

Pensamiento Al cumplirse un año de su suicidio, las traducciones del segundo y tercer libro de Mark Fisher –'Los fantasmas de mi vida', 'Lo raro y lo espeluznante'– recuperan para el público español una de las voces más lúcidas del panorama intelectual británico. Su pensamiento abarca desde la política, la cultura popular, la música o el libre mercado en un despiadado retrato de lo que considera la actual miseria ideológica. 'Cultura/s' aborda desde dos ópticas complementarias su vida y su obra

Fisher contra el mundo actual

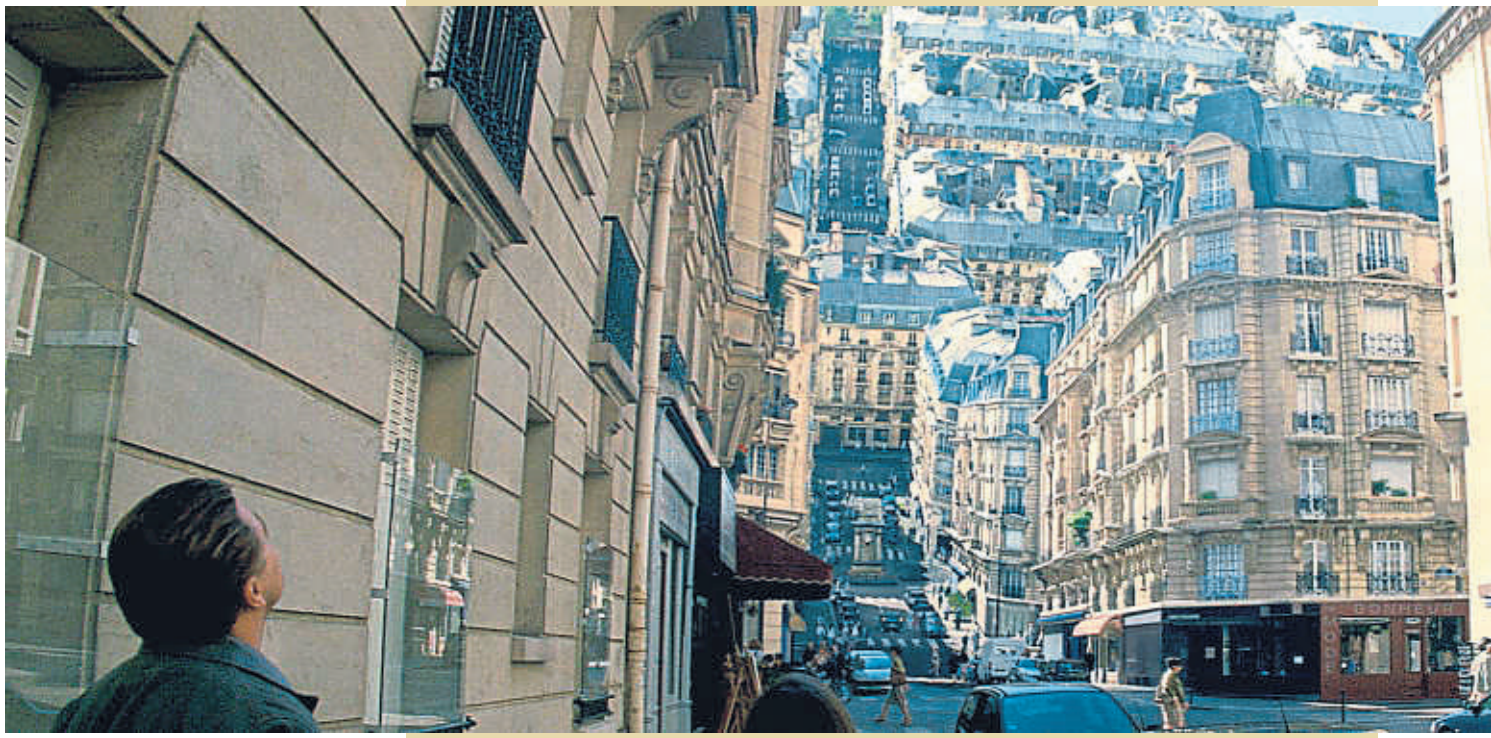

Imagen de la película 'Origen' de Christopher Nolan WARNER BROS

Mark Fisher
Lo raro y lo espeluznante
ALPHA DECAY
TRADUCCIÓN: NÚRIA MOLINES.
168 PÁGINAS.
17,90 EUROS

Los fantasmas de mi vida. Escritos sobre depresión, hauntología y futuros perdidos
CAJA NEGRA.
TRADUCCIÓN: FERNANDO BRUNO.
288 PÁGINAS.
19,50 EUROS

Lo raro y lo espeluznante

ARNAU HORTA

The weird and the eerie se publicó a finales de diciembre de 2016, pocos días después de que su autor, el crítico cultural británico Mark Fisher, se quitara la vida. En esta obra póstuma Fisher identifica y examina la presencia de lo raro y lo espeluznante (así se titula la recién publicada traducción del libro) en diversas obras literarias, cinematográficas, televisivas y musicales realizadas, principalmente, entre los años sesenta y ochenta. Es en este periodo de

tiempo donde Fisher sitúa el "modernismo popular", un concepto que propone y desarrolla en el libro *Ghosts of my life. Writings on depression, hauntology and lost futures*, publicado en 2014 y traducido ahora como *Los fantasmas de mi vida. Escritos sobre depresión, hauntología y futuros perdidos*.

El modernismo popular, explica Fisher, fue una tendencia cultural en el marco de la cual se "reivindicó retrospectivamente el proyecto elitista del modernismo" y en la que "la cultura popular estableció de manera definitiva que no estaba condenada a ser populista". Fueron los años del punk, de la arquitectura brutalista o de las ediciones de bolsillo de Penguin; la época dorada de la *New Musical Express* (NME) y otras revistas que, juntamente con la programación de la BBC, constituyeron una "educación suplementaria e informal" para toda una generación. Fisher recuerda, por ejemplo, que la primera vez que leyó el nombre de Jacques Derrida (de quién toma prestado el neologismo *hauntología* para describir una serie de proyectos musicales) fue precisamente en las páginas del NME. Esta rica ecología cultural, auspiciada por las políticas y las instituciones de la socialdemocracia iba a evaporarse con la llegada del thatcherismo y la progresiva implementación del programa neoliberal.

El desmantelamiento del modernismo popular iba a producirse en paralelo, sostiene Fisher empleando las palabras de Franco *Bifo* Berardi, a una "lenta cancelación del futuro". Mientras que la cultura del siglo XX nos hacía sentir que la novedad estaría disponible indefinidamente, hoy, inmersos en este presente al que le ha sido escamoteada la perspectiva del futuro, nos aplasta una pesada "sensación de finitud y agotamiento". En el primero de sus tres libros, *Capitalist realism: Is there no alternative?* (*Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?*), Fisher proponía el término "ontología de los negocios", una noción que atraviesa todo su trabajo ensayístico y que ahora, a la luz de lo planteado en su tercer y último libro, adquiere un cariz inquietante.

La "ontología de los negocios" es el principio que rige un modelo de pensamiento, el realismo capitalista, según el cual no existe alternativa para el modelo de sociedad neoliberal. No es casualidad, por lo tanto, que en su libro póstumo Fisher identifique el capital como la entidad espeluznante por antonomasia: "A pesar de surgir de la nada, el capital ejerce más influencia que cualquier entidad supuestamente sustancial (...). Vivimos atrapados en los ritmos, pulsiones y patrones de fuerzas que no son humanas". Partiendo de este posicionamiento de sospecha y extrañamiento radical respecto a la realidad sociocultural contemporánea, Fisher desplegó a lo largo de toda su obra un diagnóstico despiadado y urgente sobre el presente. Su voz, una de las más lucidas del panorama intelectual británico, enmudeció trágicamente hace poco más de un año, pero ahora tenemos buena parte de su trabajo traducido al castellano. No deberíamos perder la oportunidad de leerlo con atención. |

Vanguardia Dossier Análisis de cómo la demografía está cambiando el mundo; ¿se puede frenar la superpoblación? Los expertos responden

La era de los centenarios

Ilustraciones que acompañan este número sobre el exceso de población PEP BOATELLA

MARÍA CANDALIJA

La población española se manifiesta en contra de elevar la edad de jubilación y de los recortes en las pensiones. Si ya estamos así en 2018, ¿a qué edad se van a jubilar las nuevas generaciones? y ¿quién pagará sus pensiones? *Vanguardia Dossier* reúne a todo un listado de especialistas de distintos puntos del mundo que tratan de dar respuesta exponiendo las consecuencias y posibles soluciones al irrefrenable crecimiento demográfico.

Los principales factores que han impulsado este cambio demográfico son, por un lado, el descenso de fecundidad; a nivel mundial ha descendido el número de hijos por mujer, no solo en países ricos, sino también en los menos desarrollados, gracias al progreso en la educación y una poderosa evolución mental que se ha modernizado, como apunta Youssef Courbage en su discurso sobre los países árabes o Christopher Wall sobre América Latina. Por otro lado, es evidente el aumento de la esperanza de vida. Europa en 1950 tenía una esperanza de vida de 64 años, hoy es de 76 y se espera que a mediados de siglo sea de 82 años. Japón ya está viviendo las consecuencias y se coloca como el país con la población más envejecida del mundo con casi un 30% de habitantes de más de 65 años según el profesor Minchung Hsu. Es más, George W. Leeson añade que "este siglo está destinado a ser el siglo de los centenarios". Por último, y no por ello menos importante, la urbanización es el otro gran problema demográfico que crece sin frenos y supone una amenaza para un crecimiento sostenible si no se gestiona de modo responsable.

Una de las soluciones que se plantea a lo largo de la revista es la que propone Jack A. Goldstone. Habla de los jóvenes como un recurso natural esencial para el crecimiento económico futuro. La inmigración de jóvenes de países pobres a países desarrollados podría ser la fórmula para equilibrar el envejecimiento y ayudar al crecimiento de empleos en agricultura, turismo o enfermería, trabajos que los trabajadores locales no quieren hacer. Del mismo modo apoyan esta visión los suecos Vincent Barras y Hans Groth, que creen fundamental el diálogo global.

Si en algo coinciden todos los especialistas es en la importancia de la cooperación internacional y la implicación de los gobiernos para hacer de este cambio demográfico un éxito: si cada vez se invierte menos en educación y sanidad, hay más obstáculos para los inmigrantes o se recortan las pensiones, la demografía cambiará el mundo en el peor sentido. |

Vanguardia Dossier
¿Cómo la demografía cambiará el mundo?
(NÚMERO 69, JULIO-SEPTIEMBRE 2018). 106 PÁGINAS.
6 EUROS